

Reportaje sobre GuÃ-a, 2007

sÃbado, 13 de enero de 2007

Modificado el lunes, 19 de marzo de 2007

GuÃ-a de Gran Canaria

Un reportaje de Juan JosÃ© JimÃ©nez y Javier BolaÃ±os (7 de enero de 2007) Es sin duda el pueblo mejor y de mÃ¡s lustre despuÃ©s de la capital..." Esta cita, que como no puede ser menos el piropo aparece en cualquier texto que recopile la historia de Santa MarÃ-a de GuÃ-a, la dejÃ³ escrita JosÃ© de Viera y Clavijo en su Historia de Canarias.

GuÃ-a de Gran Canaria 7 de enero de 2007. Juan JosÃ© JimÃ©nez

Es sin duda el pueblo mejor y de mÃ¡s lustre despuÃ©s de la capital..." Esta cita, que como no puede ser menos el piropo aparece en cualquier texto que recopile la historia de Santa MarÃ-a de GuÃ-a, la dejÃ³ escrita JosÃ© de Viera y Clavijo en su Historia de Canarias y que, cotejada con otras crÃ³nicas como las del obispo CÃ©mbara y Murga en 1629: "Hay beneficio, buena iglesia, poca fÃ¡brica, lugar de 300 vecinos. Tiene grandes heredades de viÃ±as y son los mejores vinos que se recogen en toda la isla", reflejaba aquella Gran Canaria de paisaje fascinante y de tierras asombrosamente fÃ©rtil que enalaba la pluma de los cronistas que redescubrieron el ArchipiÃ©lago para los papeles de la historia. Entre toda Gran Canaria, la que se suponÃ-a mÃ¡s grande y la de mÃ¡s variadas continentalidades, segÃºn aquellos primeros escritos, lo que hoy es GuÃ-a y GÃ¼ldar, como tambiÃ©n Agaete y todo su Valle, o los bosques de Doramas que abarcaban parte de Arucas, Firgas, Valleseco, Teror y Moya, formaban parte de la banda verde, absolutamente distinta de la del sureste y sur litoral, mayormente compuesta de arenales, eriales y secarrales en donde la supervivencia era un reto algo mÃ¡s arduo. Era en aquel Norte donde corrÃ-an de enero a enero los arroyos y, por tanto, el mismo que permitiÃ³ constituir una aventajada sociedad prehispÃ©nica que logrÃ³ conformar un centro de poder sÃ³lo comparable al que residÃ-a en Telde y su faicanato.

La feracidad de aquella vega que hoy comparte con GÃ¼ldar -de la que se escindiÃ³ en 1526 dejando muy chinchados a los galdenses- era pues una golosina garrapiÃ±ada para los ojos de los conquistadores, hasta el punto que GuÃ-a de Gran Canaria -lo del Santa MarÃ-a vendrÃ-a despuÃ©s para alegrÃ-a de unos y el disgusto de algunos-, traza su exquisito centro urbano de una manera casi Ã©nica en el ArchipiÃ©lago por su acertado tino: apiÃ±ado en la grupa de una loma para no desmadejar con la fÃ¡brica de edificios las tierras de cultivo.

De ahÃ- que, segÃºn recoge el minucioso cronista de GuÃ-a, Pedro GonzÃ¡lez Sosa, el maestro Juan de la Puerta Canseco escribiera en la DescripciÃ³n GeogrÃ¡fica de las Islas Canarias a finales del siglo XIX que la entonces ya ciudad era "cabeza de partido, distrito electoral y residencia de los jefes de un batallÃ³n" y que dispone de "buen templo y calles rectas y bien empedradas, dos escuelas pÃºblicas y varias privadas de instrucciÃ³n primaria, estaciÃ³n telegrÃ¡fica y una fonda". AdemÃ¡s sus campos "estÃ¡n bien cuidados y son muy productivos, elaborÃ¡ndose en ellos azÃºcar y los renombrados quesos llamados de flor", esto Ãºltimo un punto y aparte de la gastronomÃ-a a este lado de la Macaronesia. Y no queda aquÃ- la cosa, porque paralela a esta suerte de hacienda con ciudad dentro en la que se recolectaban todo tipo de frutas y verduras y granos como el millo, el centeno y las judÃ-as, y tambiÃ©n papas y unas uvas que le dieron fama por la calidad de sus caldos, se desarrolla su industria textil, segÃºn Sosa, en dos corrientes principales, la de la fabricaciÃ³n de telas de hilo y la de sus muy apreciados sombreros de lana, que convertÃ-an a la GuÃ-a de antaÃ±o en la capital del cachorro canario.

A eso se le suma la dotaciÃ³n de los centros educativos ya reseÃ±ados que dieron para la nomenclatura del municipio personajes como el imaginero LujÃ¡n PÃ©rez, el poeta Rafael Bento y el diputado y presidente de las Cortes de CÃ¡diz, CanÃ³nigo Gordillo.

Evidentemente GuÃ-a echaba humo, sobre todo si a este trajÃ-n se le aÃ±ade a la foto imaginaria la potente chimenea que aliviaba los gases de la mÃ¡quina de azÃºcar que estaba instalada en Lomo de GuillÃ³n, que posteriormente se convirtiera en el almacÃ³n de Mr. Leacok y que alguno aÃºn hoy mantendrÃ¡ en su retina.

Y a ese empuje habÃ-a que darle su reconocido boato, en un proceso que determina el antes y el despuÃ©s de la GuÃ-a de Gran Canaria cuando en octubre de 1871, gracias a las gestiones de Fernando de LeÃ³n y Castillo, diputado a Cortes por el Partido Liberal Canario -por la jurisdicciÃ³n de GuÃ-a-, Amadeo I firma un Real Decreto nombrando ciudad a la entonces villa. Sosa relata en su obra GuÃ-a de Gran Canaria: primero villa, despuÃ©s ciudad el particular relajo que motivÃ³ el conocimiento de la noticia en el Ayuntamiento de la localidad y, por efecto contagioso, en sus habitantes, que junto con las autoridades improvisaron sobre la marcha un pasacalles con el retrato del brevÃ-simo Amadeo I tras descolgar su cuadro de la sala de plenos. 'AmenizÃ³' la banda de mÃºsica del BatallÃ³n. Pero es que ademÃ¡s se dieron "propinas de pan" al que no lo tenÃ-a, se cantÃ³ un te deum y el juez del momento descubriÃ³ para la posteridad un hallazgo literario rimbombantemente exÃ³tico, al declarar con toda su pompa que "palpablemente en la estadÃ-stica criminal figura GuÃ-a como modelo entre los pueblos por sus pocos trascendentales delitos".

La GuÃ-a de hoy tampoco es nada trascendental, si bien perdiera fuelle, como todo el Norte, tras la explosiÃ³n de la industria turÃ-stica de los aÃ±os 60. Un repaso a su patrimonio cultural y natural puede resultar un trabajo arduo, ya que abarca desde la artesanÃ-a de la madera, o el cuchillo, a rarezas prehispÃ©nicas como el Cenobio de ValerÃ³n, ademÃ¡s de una gastronomÃ-a en la que de nuevo -y sin remedio- hay que subrayar su queso y tambiÃ©n sus dulces, y unos paisajes que abarcan desde la costa hasta la Cumbre.

Con estos palos no es difÃ-cil hacer una guitarra, y el alcalde de la ciudad, Fernando BaÃ±olas, se ha planteado como objetivo fundamental recuperar el tejido comercial que llenara de visitantes desde antiguo el empedrado de sus calles. Pero, para ello, asegura necesitar un cambio en "la mentalidad de los sectores empresariales, que deben ser mÃ¡s competitivos.

Y más en el desarrollo que se nos plantea".

Y además ya, porque en "estos próximos cuatro años van a ser fundamentales para el futuro, porque habrá muchos recursos para invertir, y hay que aprovecharlos". Fundamentalmente, en el desarrollo de sus medianías, ya que confiesa que "no hemos conseguido mejorar el tema de la construcción de viviendas en suelo rústico", situación a la que apela al Gobierno de Canarias y el Cabildo como instituciones que "deben estudiar esas posibilidades para fijar a la población en el territorio".

Una población, que no obstante, no para de crecer, y que podrá morir de éxito. Por este motivo el Plan General establece un "crecimiento racional", según lo define Babilas, con el fin de pasar de los 14.000 habitantes actuales a 18.000 del futuro.

Es más, "a la velocidad que se está gestionando este año el desarrollo hay que plantearse iniciar de nuevo el planteamiento de la ampliación de la zona urbana, a la vez que se adapta el resto de directrices pendientes. Esto obligará a realizar una unión del casco con La Atalaya y Becerril, e intentar abrir la reestructuración del suelo rústico en los asentamientos rurales y agrícolas".

En cualquier caso Babilas asevera que en este mandato ha cumplido con gran parte de sus compromisos como la adjudicación de la carretera Guía-a-Pagador, el tercer juzgado de instrucción de la ciudad y un incremento en la actividad comercial, aparejada a una mayor dotación para la instalación de industrias" buscando su hueco como Guía que es.

Datos

Superficie. El municipio abarca una superficie de 45,59 kilómetros cuadrados que abarcan desde la costa hasta los 1.100 metros de altitud, con unas medianías de gran riqueza agrícola y ganadera.

También destaca su costa, que aunque muy abrupta y desconocida, tiene una extensión de más de 10 kilómetros.

Población. La localidad tiene un censo de más de 14.000 habitantes y la intención de su Ayuntamiento es elevar paulatinamente el número de vecinos hasta llegar a los 18.000.

Presupuesto. La localidad gestiona un presupuesto municipal de casi doce millones de euros.

Mapa político. El grupo de gobierno de la ciudad está en manos de Coalición Canaria, que tiene mayoría absoluta gracias a sus 12 concejales, frente a los cuatro del Partido Popular y un único edil del PSOE. El alcalde, Fernando Babilas, es el presidente de la Corporación por segundo mandato consecutivo. DOMINGO 7-ENE-

2007 ENTREVISTA Javier Bolaños

FERNANDO BABILAS BOLANOS Alcalde de Guía

- ¿Cómo imaginaría su municipio ideal?

- Aquel en el que se puedan activar todos los sectores. Primero la agricultura, la ganadería, que se avance en la impulsión del agua de regadío, en la actividad comercial, sobre todo en las zonas comerciales abiertas, aunque no descartamos la construcción de un centro cerrado. Las actuaciones en la zona industrial para que se pueda implantar la mano de obra y mejorar los salarios. Y también la actividad turística, sobre todo rural, aprovechando los valores naturales, el casco histórico y los paisajes, con un crecimiento urbano moderado y controlado que permita crecer con servicios.

- ¿Ha cumplido con los compromisos marcados para estos cuatro años?

- Gran parte de ellos, como es la carretera Guía-a-Pagador, el tercer juzgado y el aumento de la actividad comercial.

- ¿Qué valoración hace de la labor en este tiempo de la oposición?

La oposición se ha centrado en temas económicos y ha olvidado el resto. NOTA: Este reportaje ha sido remitido por Javier Bolaños y fue publicado en periódico LA PROVINCIA el 7 de enero de 2007.